

res cantidades y facilitar su administracion, creyendo tambien que así seria más eficaz. El problema fué resuelto en Inglaterra por Mr. Schalcht, consiguiendo hacer una preparacion soluble de bismuto, que tuvo un uso algo extenso en aquel país con el nombre de «Licor de bismuto,» cuya composicion conservó secreta por cosa de seis años, hasta que fué analizada por Mr. Tiebore y Mr. Bartlett, en los Estados-Unidos. Estos químicos vieron que dicho licor contenia un citrato doble de bismuto y de amoniaco que consta de 1 equivalente de bismuto, 1 equivalente de amoniaco, 1 equivalente de ácido cítrico y 5 equivalentes de agua, cuya fórmula es:  $\text{Bi O}^3$ ,  $\text{N H}^4 \text{ O} + 5 \text{ H O}$ . A esta preparacion creo que alude el distinguido farmacéutico de San Luis Potosí, D. Florencio Cabrera, en su artículo «Preparaciones de bismuto,» publicado en el núm. 15 de la Gaceta Médica del presente año, porque con lo que se llama magisterio, me parece que no se puede hacer una preparacion soluble sin desnaturalizarlo.

Los médicos franceses han visto con indiferencia el bismuto soluble de Mr. Schalcht, porque creen probable que obre de distinta manera que el magisterio, y me parece que este ha de ser el motivo de que sea poco ó nada conocida esa preparacion en el país como expresa del Sr. Cabrera.

La fórmula de Mr. Bartlett para preparar el citrato de bismuto amoniacal es la siguiente:

Subcarbonato de bismuto. . . . .	24	gramos.
Acido nítrico á 36°. . . . .	36	,,

Se hace disolver la sal en el ácido y se diluye la solucion gradualmente con 45 gramos de agua destilada. Esta solucion se añade pausadamente y agitando continuamente á otra, hecha con 30 gramos de citrato de potasa y 1000 gramos de agua destilada. Se deja asentar el citrato de bismuto que se precipita, se lava bien con agua destilada y se hace secar á un calor suave. Se tritura la cantidad que se quiera de este citrato con la suficiente de agua destilada para hacer una pasta, á la que se añade gradualmente, y continuando la trituracion, amoniaco á 22°, hasta que se disuelva el citrato, evitando un exceso del álcali. Se filtra la solucion, se extiende sobre láminas de vidrio y se deja secar á la temperatura ordinaria, pues al calor del sol ó de la estufa, pierde el amoniaco y se vuelve insoluble. Así preparada esta sal, tiene la forma de escamas brillantes, transparentes, sabor ligeramente ácido y es muy